

El presbiterio se reunió en el Seminario



Entre el 5 y el 6 de noviembre se celebró la convivencia sacerdotal en el Seminario Diocesano. Se trata de unos encuentros organizados desde 2016 y que conjugan formación, oración y convivencia entre los sacerdotes.

La primera jornada comenzó con la comida del lunes y se dedicó a la formación, para lo que se dirigió al presbiterio el obispo de Asidonia-Jerez, monseñor José Mazuelos. Licenciado en Medicina y doctor en Teología Moral, el obispo hizo una comunicación sobre *Familia, ideología*

de género y transexualidad, tema que abordó también al día siguiente en una conferencia dirigida a laicos.

El segundo día estuvo centrado en la oración, con un retiro dirigido también por monseñor Mazuelos. Hasta la eucaristía, que presidió el obispo de Ciudad Real, don Gerardo Melgar, los sacerdotes rezaron ante el Santísimo, expuesto en la capilla mayor del Seminario.

Monseñor Melgar explicó que «las convivencias son importantes porque el sacerdote necesita de momentos para encontrarse con él mismo,

con el Señor y con el ambiente social en el que se vive». Se trata de convivencias que reúnen, como explicó el obispo, lo que aconseja *Pastores dabo vobis*: la formación intelectual, espiritual, pastoral y humana.

Por su parte, Pedro López de la Manzanara, delegado diocesano para el Clero, explicó que estas convivencias son importantes «por el encuentro entre los sacerdotes. Se tienen momentos como estos que nos hacen sentir lo que somos: un presbiterio para servir a nuestros hermanos».

Veintiocho jóvenes en el primer Encuentro David



Veintiocho jóvenes participaron en el primer encuentro David del curso, que tuvo lugar en el Seminario entre el 10 y el 11 de noviembre. Los próximos encuentros, que serán en enero y abril, tendrán la misma temática: Héroes. Con ella, el Seminario plantea las dinámicas, los juegos, las veladas y la catequesis de una iniciativa que acerca el Seminario a todos los jóvenes de nuestra diócesis.

La intención de los encuentros David es que muchos jóvenes conozcan el Seminario y que este sea una realidad cercana a toda nuestra Iglesia.

Los participantes, que en esta ocasión se encontraban entre 5.º de Primaria y 1.º de Bachillerato, eran de Herencia, Membrilla, Malagón, Ciudad Real, Manzanares, Villanueva de los Infantes, Almagro y Alcázar de San Juan.

La Iglesia pide el derecho de los padres a educar a sus hijos



El pasado 6 de noviembre, el Seminario Diocesano acogió una conferencia del obispo de Asidonia-Jerez, Mons. José Mazuelos, sobre Familia, ideología de género y transsexualidad.

El obispo, que es licenciado en Medicina por la Universidad de Sevilla y doctor en Teología Moral por la Academia Alfonsiana - Universidad Lateranense de Roma, insistió

en el derecho de los padres a educar a sus hijos, con la obligación de educarlos en el «respeto a todas las tendencias sexuales».

En un salón de actos lleno, el obispo explicó qué es la ideología de género y cómo se está intentando imponer, proponiendo una visión distinta que entiende a «la persona humana como un todo», integrando la sexualidad en el proyecto in-

tegral de la persona, un «proyecto existencial donde el yo se encuentra con el otro que es diferente, para poder hablar del nosotros».

Monseñor Mazuelos ofreció esta conferencia abierta a todos los laicos tras haber participado en la convivencia sacerdotal del presbiterio diocesano, que tuvo lugar también en el Seminario entre el 5 y el 6 de noviembre.

Puedes ver la intervención completa del obispo y una entrevista que la resume en el canal de Youtube de la diócesis: www.youtube.com/DiocesisCiudadReal



Encuentro de Pastoral Familiar en Montiel y Almedina



El 28 de octubre las parroquias de Montiel y Almedina organizaron una convivencia para establecer el trabajo familiar de la Unidad Pastoral. El encuentro tuvo lugar en la casa de espiritualidad Santa María Josefa de Villanueva de los Infantes.

Por la mañana intervinieron los delegados diocesanos de Pastoral Familiar, Francisco Manuel Torres y Prado Gómez, que presentaron las líneas de acción de la diócesis. A la vez, los niños tuvieron catequesis y juegos.

La actividad concluyó con la misa, que presidió Miguel Ángel Moñino, cerrando la jornada con la comida y una actividad conjunta de adultos y niños preparada por el grupo Cantajuegos.

La música en el encuentro de Liturgia



El encuentro diocesano de Liturgia se celebró en el Seminario el 10 de noviembre, con la participación de dos centenares de personas. Durante la jornada, el sacerdote Óscar Valado Domínguez, consultor de la Comisión Episcopal de Liturgia en la Conferencia Episcopal Española, explicó los fundamentos de la música litúrgica, distinguiéndola de la música religiosa que, aunque cercana, se mueve en un ámbito distinto.

Además, ayudó a los participantes a tener criterios litúrgicos para la selección de los cantos en las celebraciones, así como a los autores a componer temas que ofrezcan a la Iglesia. Asimismo, animó a salir de los mínimos actuales y a crecer en calidad participativa.

Carta de nuestro Obispo

Comenzamos el Adviento

El año litúrgico está dividido en varios tiempos en los que conmemoramos un hecho importante de nuestra vida cristiana y de nuestra vida de relación con Dios, que reclama de nosotros unas actitudes concretas con las que vivir las exigencias de los mismos: el Adviento, la Navidad, la Cuaresma, la Pascua y el Tiempo litúrgico Ordinario.

Cada uno de estos tiempos litúrgicos tiene un significado y nos llaman a encarnar en nosotros como creyentes unas mismas actitudes concretas.

En este domingo comenzamos el tiempo litúrgico del Adviento: un tiempo de expectación y esperanza, de espera de la venida del Salvador.

El Adviento tiene un triple significado y el triple significado pide de nosotros una misma actitud con la que vivirlo.

En el Adviento celebramos el recuerdo y la conmemoración de la primera venida de Cristo al mundo. Recordamos y conmemoramos que el Hijo de Dios, en ese momento culminante de la historia, puso su tienda entre nosotros y lo hizo por nuestra salvación y para darnos el mensaje de amor del Padre que tanto nos amó que nos envió a su propio Hijo.

En este domingo comenzamos el tiempo litúrgico del Adviento: un tiempo de expectación y esperanza, de espera de la venida del Salvador

Dios había ido preparando a su pueblo por medio de su amor e incluso de sus castigos pedagógicos, había acompañado en todo momento a su pueblo, había enviado a los profetas para recordar a su pueblo el camino por el que debían caminar y las actitudes que debían vivir para preparar la llegada del salvador definitivo, el salvador que les liberaría de todas sus esclavitudes.

El recuerdo de esta primera venida de Cristo nos pide que avivemos en nosotros aquellas actitudes que los profetas recordaron a su pueblo. Pone como modelos de espera los modelos de María, su madre; de Juan el Bautista, que anunció la inminente llegada y de los profetas.

En el recuerdo y en los modelos que esperaron al Salvador, recibimos nosotros la llamada a vivir nuestra vida con verdadera esperanza, convirtiendo nuestra forma de vivir de acuerdo con las actitudes que los

En el recuerdo y en los modelos que esperaron al Salvador recibimos nosotros la llamada a vivir nuestra vida con verdadera esperanza

profetas y Juan pedían a su pueblo y la Virgen encarnó en todo momento: llena de fe, de amor y de esperanza.

Un segundo significado del Adviento es el de la llegada de Dios a cada uno de nosotros. Dios no solo se encarnó hace 2019 años, Dios se sigue encarnando en cada uno de nosotros, Dios quiere entrar en nuestra

vida y transformarla de acuerdo con el estilo que Cristo vino a predicar, de amor a Dios y a los hermanos.

También con este significado del Adviento como preparación para que Cristo nazca en cada uno de nosotros pide de nuestra vida las mismas actitudes de conversión, de esperanza, de fe y de amor.

Cristo nacerá de verdad en nuestros corazones si en nosotros somos

capaces de acogerle y vivir en nuestra vida el mismo estilo de vida de Jesús, que se resume en la vivencia del amor al Padre de Dios y de caridad con los hermanos

Y un tercer significado del Adviento como tiempo de esperanza es que nos preparamos para la definitiva venida de Cristo al final de los tiempos, que pide de nosotros que

estemos en vela, que no nos dejemos llevar ni vivamos desde actitudes mundanas, que no nos quedemos dormidos en las llamadas del mundo a la comodidad y el placer pasajero, porque a la hora que menos pensemos viene el Hijo del hombre.

Esta definitiva venida de Cristo a nosotros nos está pidiendo que encarnemos en nosotros aquellas actitudes que Cristo nos pone como su estilo propio y que vivamos el espíritu de las Bienaventuranzas, viviendo nuestra vida desde la fe y la esperanza, sabiendo que un día se nos pedirá cuenta de lo que hemos hecho y vivido y nos preguntarán sobre todo si hemos amado o no a Dios y a los hermanos.

Vivamos en este Adviento esta triple significación y convirtamos nuestra vida de acuerdo con el estilo que Cristo quiere de nosotros.



+ Gerardo



Con Caridad, en el primer domingo de mes

De ojos abiertos

A veces estamos tentados de «cerrar los ojos», para evadirnos de la cruda realidad, para evitar alguna complicación o para eludir algún compromiso. Nuestra debilidad y tendencia egoísta nos puede llevar incluso a «cerrar el pico», y a convertirnos en cómplices de injusticias manifiestas.

Por otra parte, tanto la satisfacción por lo conseguido como el cansancio por los esfuerzos realizados tienden a nublar nuestros ojos. También la pena sentida puede enturbiar nuestra mirada, encerrándola en la desolación o enrojeciéndola por la ira.

Ciegos o cegados, necesitamos con urgencia el colirio de la fe y las

gafas de la caridad para esclarecer nuestra visión y descubrir al hermano necesitado, cuyo empobrecimiento no mengua su dignidad.

Pero recuperar la mirada es un proceso de conversión, —como aquel ciego de Betsaida en Mc 8, 22-25—, que requiere tanto de la solicitud de la comunidad como de la ayuda del Señor, para que la voluntad de ver con claridad no dependa sólo de nuestro estado de ánimo o esté excesivamente influenciada por los condicionantes sociales.

Parece, por tanto, que hay que espabilarse. ¿Para qué?

Pues, en primer lugar, para descubrir esas situaciones de pobreza y desigualdad que no sa-

len habitualmente en los medios de comunicación o aparecen ocasionalmente porque interesa su publicidad. También porque nos urge conectar el corazón con la necesidad ajena, para responder como el buen samaritano y dejarnos guiar por el camino del bien, aun perdiendo el prestigio social. Y, por supuesto, porque hay que estar bien despiertos para detectar y huir del peligro del aplauso fácil y del compadreo, que nos instalan en el buenísimo de «lo políticamente correcto».

Además, si no abrimos bien los ojos no veremos la bondad de lo que nos rodea, porque «el bien no hace ruido».

Números de cuenta de Cáritas

Unicaja: 2103 0439 62 0030454469 Globalcaja: 3190 2082 22 2009712221
Bankia: 2038 3300 30 6000029842 CCM: 2105 2044 11 1240190755

Para la celebración *Por Teresa Catalá Díaz-Moreno*

I Domingo de Adviento (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Hermanos, con una inmensa alegría comenzamos el tiempo litúrgico de Adviento. Participemos activamente en esta eucaristía para acoger al Señor que viene a encarnarse en nuestra vida y en nuestro mundo.
- **1.ª LECTURA (Jer 33, 14 - 16).** El profeta Jeremías anima al pueblo de Israel con la llegada de un rey justo. Sintamos que Dios siempre cumple sus promesas.
- **2.ª LECTURA (1Tes 3, 12 - 4, 2).** San Pablo pide al Señor para todos fortaleza interna, para que podamos presentarnos santos en la última venida de nuestro Señor Jesucristo.
- **EVANGELIO (Lc 21, 25 - 28.34 - 36).** En el evangelio, con imágenes apocalípticas, se nos invita a estar despiertos para descubrir a Cristo en las situaciones actuales y afrontarlas como proceso necesario para nuestra liberación final.
- **DESPEDIDA.** Regresemos a nuestras tareas cotidianas irradiando durante toda la semana la esperanza que llena nuestros corazones en la familia, en el trabajo y en la sociedad. Hemos visto al Señor, ¡anunciémoslo!

Oración de los fieles

- S. Levantando nuestro corazón al Padre, le pedimos:
- Por todos los que formamos la Iglesia: para que nos sintamos acompañados por Cristo y hagamos todo como Él lo hizo. Roguemos al Señor.
 - Por todos los gobernantes: para que defiendan en primer lugar los derechos de los más necesitados de nuestra sociedad. Roguemos al Señor.
 - Por todas las personas desencantadas y desamparadas: para que encuentren en nosotros una «mano amiga» que les devuelva la esperanza. Roguemos al Señor.
 - Por las vocaciones: para que la pregunta al Señor y la relación con Él sea una constante en los jóvenes. Roguemos al Señor.
 - Por nuestra comunidad: para que a ejemplo de san Francisco Javier, que celebramos el día 3, seamos constantes en la oración. Roguemos al Señor.
- S. Escúchanos, Padre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Preparemos los caminos (CLN/6) **Salmo R.:** A ti, Señor, levanto mi alma (LS) **Ofrendas:** Este pan y vino (CLN/H4) **Comunión:** Cerca está el Señor (CLN/731) **Despedida:** Salve, Regína (CLN/302)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

I Semana del Salterio. Vol. I LH. Lunes Is 2, 1 - 5 • Mt 8, 5 - 11 Martes Is 11, 1 - 10 • Lc 10, 21 - 24 Miércoles Is 25, 6 - 10a • Mt 15, 29 - 37 Jueves Is 26, 1 - 6 • Mt 7, 21.24 - 27
Viernes Is 29, 17 - 24 • Mt 9, 27 - 31 Sábado Inmaculada Concepción, de la bienaventurada Virgen María, patrona de España Gén 3, 9 - 15.20 • Ef 1, 3 - 6.11 - 12 • Lc 1, 26 - 38

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • Edita: Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • Correo: comunicacion@diocesisciudadreal.es